

SIXTO GARCIA
REFLEXIÓN DE LA HOMILIA
DOMINGO XXXI, CICLO A: MATEO 23. 1-12

“Y creo ya mucho en acostumbrarse a esta virtud u en procurar alcanzar del Señor verdadera humildad, que de aquí deve (sic) venir, porque el verdadero humilde ha de desear con verdad ser tenido en poco y ser perseguido y condenado sin culpa, aún en cosas graves: porque si quiere imitar al Señor, ¿en qué mejor que en esto puede? . . .

“Y creed que quien más tuviere, más se le terná (sic), y quien menos, menos; porque no puedo entender cómo haya ni pueda haber (sic) humildad sin amor, ni amor sin humildad, ni es posible estas dos virtudes sin gran desasimiento de todo lo creado”

Sta. Teresa de Jesús, “Camino de Perfección”, 22: 2; 24: 2

“Dispensó a los soberbios de corazón, derribó de su trono a los poderosos y enalteció a los humildes, a los hambrientos los colmó de bienes, y a los ricos los despidió vacíos” – Lucas 1: 51-53

TEXTO

“Entonces Jesús se dirigió a la gente y a sus discípulos; les dijo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los escribas y fariseos. Haced, pues, y observad todo lo que les digan, pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen. Atan cargas pesadas y las echan a las espaldas de la gente, pero ellos ni con el dedo quieren moverlas. Todas sus obras las hacen para ser vistos por los hombres: ensanchan las filacterias y alargan las orlas del manto; les gusta ocupar el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame ‘Rabbi’

“Ustedes, en cambio, no se dejen llamar ‘Rabbi’, porque uno solo es vuestro Maestro, y ustedes son todos hermanos. Ni llaméis a nadie ‘Padre’ vuestro en la tierra, porque uno solo es vuestro Padre: el del cielo. Ni tampoco se dejen llamar ‘Instructores’, porque uno solo es vuestro Instructor: el Cristo. El mayor entre ustedes será vuestro servidor. Pues el que se ensalce será humillado; y el que se humille, será ensalzado.”

CONTEXTO

1: La enigmática expresión “la cátedra de Moisés” ha sido tema de debate: Daniel Harrington, S.J., y Ulrich Luz comentan que la arqueología reciente ha descubierto sillas, o cátedras, situadas en el frente de la puerta principal de sinagogas en Tiberíades y en Corazín – aunque Harrington, Luz y otros autores opinan que esto es un desarrollo tardío – En tiempo de Jesús, la “cátedra de Moisés” es más probablemente una metáfora que designa la enseñanza y la autoridad de escribas y fariseos

2: Mateo usa este couplet, “escribas y fariseos”, para designar a los grupos responsables del gobierno diario de la comunidad judía – La realidad era mucho más compleja – los “ancianos” y los “sumos sacerdotes” eran, en realidad, los sustentadores de la máxima autoridad en Israel antes de la destrucción del Templo en el 70 A.D. / C.E., y de suyo, aparecen como los principales enemigos de Jesús en los relatos de la Pasión.

3: ¿Quiénes eran los escribas y fariseos?

4: LOS ESCRIBAS: “grammateus,” singular, “grammateis,” plural (los “teólogos”, los “letrados” – Los escribas apuntaban a Esdras (ca. 515 A.C.) , “perito en la Ley de Moisés” (Esdras, 7: 6) – La tradición teológica de los escribas los vinculaba más al movimiento fariseo que a los saduceos – Muchos (quizás una mayoría) de los escribas eran también fariseos)

5) Los escribas cumplían una tarea triple en lo concerniente a la Ley:

a) Continuaban el desarrollo teórico de las prescripciones de la Ley contenidas en las reglas, para hacerlas relevantes en diferentes situaciones.

b) Fungían como maestros de la Ley,

c) Administraban justicia en los juicios.

6) Los escribas eran, pues, los teólogos de la época – discutían e interpretaban las “halakah” o prescripciones legales, y los “hagadah” o desarrollo narrativo de las tradiciones religiosas – El centro de actividad de los escribas fue Jerusalén hasta su destrucción en la Primera Guerra Judeo-Romana en el 70 D.C. (Marcos 3: 22, 7: 1) – Posteriormente los escribas ejercieron su influencia en Galilea y en la Diáspora en general – Marcos los menciona, a veces por separado (Marcos 1: 22; 2: 6; 3: 22; 9: 11, 14; 12: 35, 38) o en unión con los fariseos

(Marcos 2: 16; 7: 1, 5), o con los sumos sacerdotes (Marcos 10: 33; 11: 18; 14: 1; 15: 31)

7: LOS FARISEOS:

La palabra “fariseo” viene del hebreo “perishim” (arameo “perisayya”), de significado algo incierto, probablemente traducible como “los separados.” - Los orígenes del movimiento fariseo son oscuros – emergen, probablemente, a más tardar, hacia fines del siglo II A.C., desgajándose del antiguo movimiento de los “hasidim” – El historiador judeo-romano Flavio Josefo (37 D.C.-100 D.C.) menciona que sumaban unos 6000 en tiempos de Herodes el Grande (37 A.C.- 4 A.C.) - Posterior a la destrucción de Jerusalén por los romanos en el 70 D.C., se convierten en el único grupo normativo para el judaísmo de la Diáspora.

8: Los fariseos formaban comunidades bien organizadas (“haburoth”) que se regían por normas establecidas (“haberuth”) – Había jerarquías dentro del movimiento: los miembros se iniciaban después de pasar pruebas prescritas – los fariseos de más alto rango (“haberim”) definían y dictaban las normas y las tradiciones de interpretación de la Ley para los demás – Los fariseos tenían un cierto atractivo para muchos judíos: eran un movimiento laico, no sometido a los sacerdotes del Templo – Contaban entre sus miembros a eminentes sabios, altamente estimados por el pueblo: los “escribas” o “letrados” – aunque no todos los escribas militaban en las filas del movimiento.

9: Los fariseos llevaron a cabo una revolución en la interpretación de la Ley: añadieron, como parte de la misma, la tradición oral de los “padres” (los antepasados), que ellos sostenían se derivaban igualmente de Moisés – Afirmaron que esta tradición oral tenía igual rango que la Ley original del Sinaí – Flavio Josefo así lo testimonia: “Partiendo de la tradición de los padres, los fariseos impusieron al pueblo muchas leyes que no están escritas en la Ley de Moisés” (Flavio Josefo, “Antigüedades,” 13: 267) – Estas prescripciones tomaron fuerza de ley de forma abrumadora – llegaron a consistir de 248 prohibiciones y 365 preceptos – 613 en total, los cuales eran conocidos como la “valla (o el muro) en torno a la Ley” (Son estas excesivas normas las que San Pablo excluye como fuente de salvación: entre otros textos: “Tratamos así de conseguir la justificación por la fe en Cristo, y no por las obras de la ley (“erga tou nomou”) , pues por las obras de la ley nadie será justificado” - Gálatas 2: 16; cf. Romanos 3: 20ss).

10: Flavio Josefo y otros autores de la época nos hablan igualmente de la actitud de duplicidad de muchos fariseos: por una parte, se presentaban como

movimiento laico, y encontraban simpatías en el pueblo – pero, por otro, despreciaban al pueblo como ignorante de la Ley, y los motejaban como “pueblo bajo” – los “am-ha-arez” – la “chusma, la ralea”

11: Y sin embargo, los fariseos tenían mucho en común con la predicación de Jesús: predicaban la necesidad de la santidad personal, creían (contrario a los saduceos) en la resurrección de los muertos (al final de los tiempos) y tenían una angelología bien definida – Pablo de Tarso se define como uno de ellos: “en cuanto a la ley (soy) fariseo” (Filipenses 3: 5) – La rica e insuperablemente profunda teología de la Resurrección de Pablo (1 Corintios, cap. 15) sin duda fluye, transformada y re-pensada a la luz de su fe cristiana, de sus años de seguidor del movimiento fariseo.

12: La mayoría de los comentaristas hoy en día (Joachim Gnilka, John Donahue, S.J., Francis Moloney, otros) concurren que la descripción de los fariseos en los evangelios responde en gran parte a la confrontación posterior (al año 70) con la comunidad cristiana – PERO estos mismos autores afirman igualmente que buena parte de la enemistad y acrimonia contra Jesús se remonta al ministerio histórico de Jesús – La actitud de Jesús hacia los fariseos tenía dos aspectos: por un lado, leemos su dura crítica a sus pretensiones elitistas de ser más santos que los demás – Jesús come y bebe con los “am-ha-arez,” el “pueblo bajo,” los publicanos y pecadores (Lucas 15: 1-2), lo cual, sin duda, fue uno de los factores que lo llevaron a la cruz (John Meier) – por el otro, Jesús traba amistad con algunos fariseos (Lucas 7: 36; 11: 37; 14: 1)

13: La asombrosa instrucción de Jesús: “Haced, pues, y observad todo lo que les digan, pero no imitéis su conducta, porque dicen y no hacen”, tiene, según Harington, Luz y Rudolf Schnackenburg, tres posibles explicaciones:

a: Un simple reconocimiento de facto, por parte de Jesús, de los líderes de la comunidad judía.

b: El dicho bien puede tener sus orígenes en la comunidad judeo-cristiana cuyas enseñanzas Mateo integra en su evangelio,

c: Mateo reconoce el poder de facto de la comunidad judía, dominante sobre la judeo-cristiana, y de ahí procede a criticar y atacarla en el resto del capítulo.

14: Jesús los critica por no predicar y no practicar lo que predicán - ¡CLAVE! – Aquí Mateo introduce su tema principal - ¡la hipocresía! - y su acerba

crítica del liderazgo de la comunidad judía – “Hipocresía” es el insulto favorito de Jesús – aparece 16 veces en los 4 evangelios - PERO

15: La gravedad de la hipocresía de los escribas y fariseos se acentúa por el hecho de las prescripciones de la época del Segundo Templo (515 A.C. – 70 D.C.) reiteran la necesidad de adecuar la vivencia de lo predicado con lo que se predica (*Lev. Rabba* 35)

16: Las “cargas pesadas” (“phortia barea”) son una referencia a los 613 principios (248 prescripciones o mandamientos, 365 prohibiciones), que desde el siglo II A.C. los maestros de la Ley habían comenzado a desarrollar como un “muro en torno a la ley” – para “proteger” la Torah – El programa farisaico para la reforma de la vida y comunidad judías difiere radicalmente del “programa de Jesús”

17: Las “filacterias” remiten a Éxodo 13: 1, 16; Deuteronomio 6: 4-9; 11: 13-22) – Franjas usadas entre los ojos y el brazo – Las “orlas” reflejan a Números 15: 38-39; Deuteronomio 22: 12 (cf. Mateo 9: 20; 14: 36

18: El sentido de la dura crítica de Jesús contra los que “les gusta ocupar el primer puesto en los banquetes y los primeros asientos en las sinagogas, que se les salude en las plazas y que la gente les llame ‘Rabbi’” remite a la estructura de la sinagoga, algo posterior – en torno a la cátedra del “archisinagogo” – el jefe de la sinagoga (¡un laico! – la sinagoga era una institución laical) había asientos ocupados usualmente por la gente importante – el resto de los participantes tenían que sentarse en el suelo - lo mismo en los banquetes: los asientos de honor, cercanos a la mesa del anfitrión, lo ocupaban los más distinguidos invitados . . .

19: “Rabbi” tenía el sentido original de “mi señor” – era un título de honor – En la época posterior a la destrucción del Templo, la palabra viene a designar un “maestro de la Ley”, aunque ese uso es tardío (Mateo escribe su evangelio hacia el 90 D.C., unos 20 años posterior a la destrucción del Templo por los romanos).

20: “Padre” (“patera” – El arameo “Abba” se usaba de las personas ancianas y de los muertos venerados (así, Harrington y Schnackenburg) – Pero, para Mateo, este título se asocia solamente con Dios (cf. Marcos 14: 33; Gálatas 4: 4-6; Romanos 8: 15)

21: “Instructor.” (“kathetetai”) designaba a un guía y a un maestro (Harrington, Luz, Joachim Gnilka, Francis Moloney) – el vocablo surge

probablemente de las más tempranas comunidades eclesiales de Mateo – el uso de “Cristo” evidencia sus orígenes.

22: La advertencia contra la auto-exaltación es un eco de textos veterotestamentarios: Ezequiel 21: 31; Proverbios 29: 23; Job 22. 29; Isaías 2: 17; 10; 33.

¿QUÉ NOS DICE TODO ESTO A NOSOTROS HOY?

1: El Evangelio de hoy tiene profundas y definitorias luces que iluminan el proceso sinodal recién concluido en Roma:

a: Mateo nos presenta una comunidad, reflejada en la predicación de Jesús, donde todos los miembros viven una nueva forma de ser iglesia, y participan plena y egalitariamente en la aflorante comunidad.

b: La comunidad de Mateo ha roto sus enlaces con familiares y amigos, y - ¡CLAVE! – ha iniciado una nueva y anti-tradicional forma de ser “ekklesia” – la reunión de los convocados por la voz de Señor (“ek-kaleo”)

2: Pero el modelo egalitario de la comunidad de Mateo ha sido, comenta Harrington, ignorado, despreciado a lo largo de los siglos, con la excepción de los momentos iniciales de movimientos de reforma (Francisco de Asís, Felipe Neri, Teresa de Ávila, Ignacio de Loyola).

3: Aunque el título de “Rabbi” no está en uso, de una forma algo inexplicable y ciertamente carente de fundamento en el Evangelio y en la Iglesia Apostólica, se impuso el título de “Padre” para designar ministros líderes de las comunidades cristianas – un desarrollo aberrado en la historia de la Iglesia – Y otros títulos igualmente anti-evangélicos: “Eminencia”, “Excelencia”, “Monseñor”.

4: La lucha, como han señalado Harrington, Gnilka, Schnackenburg, Raymond Brown y otros, por balancear la necesidad de instituciones, por un lado, y el mandato de Jesús de formar y congregar una comunidad de iguales, donde todos tengan derecho de participar - ¡TODOS! – en ministerios y procesos de decisión, donde todos - ¡TODOS! – tengan derecho a ser escuchados (¡punto clave del proyecto sinodal de Francisco) aflige a la Iglesia aún hoy en día.

5: Tenemos grandes esperanzas de los proyectos y directivas del Sínodo – PERO, a la luz del evangelio de hoy, se impone la pregunta: ¿ha sido realmente el Sínodo un foro donde todos - ¡TODOS! – han sido escuchados? – Ya han surgido

protestas de grupos feministas (la cuestión ineludible, del diaconado de las mujeres, que el Sínodo eludió), la admisión plena de los LGBTQ – que también fue eludida . . .

6: A la luz de las exigencias radicales del Jesús de Mateo, todavía queda mucho camino por andar – ¡y muchas explicaciones y disculpas del Sínodo a los olvidados en el proceso sinodal!

7: Parece evidente, poniendo en paralelo el evangelio de hoy con las conclusiones de la Asamblea Sinodal, que la Iglesia, por miopía o por miedo, no acaba de discernir la auténtica radicalidad del Evangelio de Jesús – ¡del Evangelio que ES Jesús!